

1. Ideas Principales

Las Ideas Principales hacia las que se podrían orientar las preguntas realizadas por los alumnos tras la lectura de la novela son las siguientes:

- 1. Argumentación**
- 2. La comunidad de investigación**
- 3. Fines y medios**
- 4. Legitimidad del orden**
- 5. Justicia**
- 6. Desigualdades, discriminación, solidaridad**
- 7. La educación**
- 8. La apariencia física**
- 9. Los sentimientos**
- 10. Peleas, violencia**
- 11. Derechos y deberes. Derechos Humanos**
- 12. Libertad de las personas**
- 13. Discriminación de género**
- 14. Ocio, diversión, drogas**
- 15. Teoría y práctica**
- 16. Naturaleza, medio ambiente**
- 17. El trabajo**
- 18. Universo de valores, valores estéticos, valores morales**
- 19. Democracia**

A continuación se presenta un índice de las ideas principales por capítulos, que seguramente resultará mucho más práctico al profesorado; tras el índice se hace un análisis de esas ideas principales que puede ser muy útil si el profesor lo lee antes de la lectura comunitaria de cada capítulo:

CAPÍTULO I

1. Argumentación	25
2. La comunidad de investigación	26
3. Fines y medios	26
4. Legitimidad del orden	27
5. Democracia	27
6. Justicia	27
7. Desigualdades, discriminación, solidaridad ..	27
8. La educación	28
9. La apariencia física	28
10. Los sentimientos	28
11. Peleas, violencia	29

CAPÍTULO II

1. Argumentación	31
2. Fines y medios	31
3. Legitimidad del orden	31
4. Democracia	32
5. Justicia	32
6. La educación	32
7. Desigualdades, discriminación, solidaridad ..	33
8. La apariencia física	33
9. Los sentimientos	34
10. Peleas	34
11. Ocio, divertirse, drogas	34

CAPÍTULO III

1. Argumentación	35
2. La comunidad de investigación	35
3. Fines y medios	35
4. Legitimidad del orden	36
5. Democracia	36
6. Justicia	36
7. Desigualdades, discriminación, solidaridad ..	37
8. Derechos y deberes. Derechos Humanos	38
9. La educación	38
10. La apariencia física	38
11. Los sentimientos	38
12. Libertad de las personas	39
13. Discriminación de género	39
14. Ocio, divertirse, drogas	40

CAPÍTULO IV

1. La comunidad de investigación	41
2. Fines y medios	41
3. Teoría y práctica	41
4. Desigualdades, discriminación, solidaridad ..	42
5. Legitimidad del orden	42

6. Democracia	42
7. Justicia	43
8. La Educación	43
9. La apariencia física	43
10. Los sentimientos	44
11. La libertad de las personas	44

CAPÍTULO V

1. Argumentación	45
2. La comunidad de investigación	45
3. Fines y medios	45
4. Teoría y práctica	46
5. Los sentimientos	46
6. Libertad de las personas	46

CAPÍTULO VI

1. La comunidad de investigación	47
2. Fines y medios	47
3. La apariencia física	47
4. Los sentimientos	47
5. Libertad de las personas	48
6. Discriminación de género	48
7. Desigualdades, discriminación, solidaridad ..	48
8. Ocio, divertirse, drogas	49

CAPÍTULO VII

1. Argumentación	51
2. La comunidad de investigación	51
3. La educación	51
4. Los sentimientos	52
5. Libertad de las personas	52
6. Desigualdades, discriminación, solidaridad ..	53
7. Naturaleza, medio ambiente	53
8. Ocio, divertirse, drogas	54
9. Legitimidad del orden y participación en la toma de decisiones	54
10. Democracia	54

CAPÍTULO VIII

1. Argumentación	57
2. La comunidad de investigación	57
3. Los sentimientos	58
4. El trabajo	58
5. La educación	59
6. Discriminación de género	59
7. Desigualdades, discriminación, solidaridad ..	59
8. Ocio, divertirse, drogas	60
9. Universo de valores, valores morales, valores estéticos	60

Capítulo I

1. ARGUMENTACIÓN

Este capítulo ofrece muchas oportunidades para trabajar casi todas las destrezas relativas al razonamiento y la argumentación, partiendo precisamente de clamorosas falacias.

1. **Razonamiento inductivo** y sus límites: se abordan en este capítulo varios ejemplos de razonamiento inductivo y también de sus limitaciones, bajo la forma de abusivas generalizaciones. Ello da pie a una reflexión sobre la imposibilidad de verificar jamás una proposición general en un conjunto ilimitado: nadie podrá jamás verificar que todos los limones son amarillos. Y tampoco parece que un caso en contra pueda falsar una proposición general; en lugar de eso se recurre al socorrido tópico de “la excepción que justifica la regla”:

- Todos los de los pisos de realojo crean problemas.
- Todas las maderas flotan.
- Todos los que visitan el museo son japoneses.
- Todos los españoles emigrantes son potenciales ladrones de toallas en los hoteles.
- Todos los que fueron a la excursión de Navacerrada son potenciales ladrones de los prismáticos de Quique.

2. **Razonamiento deductivo (válido e inválido)**. Las generalizaciones abusivas dan pie a malos razonamientos porque se apoyan en premisas universales falsas. Pero no es ése el único error de razonamiento que existe en el capítulo. Más o menos explícitas aparecen inferencias formalmente inválidas. En efecto, aunque fuese verdad la premisa “todos los de piso de realojo generan conflictos”, del hecho de que se produzca un conflicto (el robo de la cazadora) no se infiere que haya tenido que ser producido por alguien de un piso de realojo. Y, naturalmente, aunque eso último fuese verdad, de ahí no se infiere que haya tenido que ser precisamente Manolo. Aunque los juicios de la forma “todos los x son y” no son en general reversibles, Gerardo así lo sugiere cuando dice “todo esto (los conflictos) pasa desde que vienen al instituto los de los pisos de realojo”.

3. También encontramos aquí ejemplos de **razonamiento analógico**. En efecto, se establecen analogías entre

- Los de los pisos de realojo y los emigrantes españoles en Suiza.
- Los de los pisos de realojo y los que fueron a la excursión a Navacerrada.
- Límites en los procedimientos de la policía y límites en los procedimientos de jefatura de estudios.

4. La corrección formal de nuestros razonamientos no garantiza ni mucho menos la verdad de nuestros enunciados. En el capítulo hay pasajes que permiten establecer diferencias conceptuales entre indicios y pruebas, buenas razones y prejuicios..., es decir, determinar todas aquellas **condiciones que sirven para fundar una verdad empírica**:

Existen indicios que hacen a Manolo sospechoso: partes de incidencias, haber estado en un grupo donde hubo un hurto... Pero el carácter probatorio de dichos indicios queda en entredicho cuando se establecen contraejemplos: Gerardo también tiene partes y Ernesto también estuvo en otra excursión donde hubo otro hurto. En realidad, el uso retórico de tales indicios por parte de Ernesto y Gerardo sólo trata de producir en el oyente, por efecto acumulativo, una presunción de culpabilidad; es la conocida falacia del argumento “ad hominem”. En tanto

que la incisiva réplica de Irene y Felipe podría considerarse una especie de argumentación retórica del “tu quoque”. El análisis de tales **falacias** nos llevan a la distinción entre puros prejuicios y buenas razones.

5. Precisamente, para esgrimir buenas razones, es importante saber **anticipar consecuencias**: por ejemplo, intentar determinar las consecuencias de liarse a golpes con los sospechosos de un delito o con los culpables de un delito (con pruebas irrefutables), prever las consecuencias de que los que cometan un robo no reciban un castigo, calcular las consecuencias de culpar a alguien sin pruebas... En este sentido, las reflexiones finales de Felipe y de Irene son muy interesantes; plantean el problema, que queda abierto.

De todo lo dicho se desprende que los protagonistas de nuestra historia distan mucho de razonar y argumentar de un modo riguroso. Hoy tendemos a identificar racionalidad con método científico. Ahora bien, el propio método científico ha sido objeto de reflexión a lo largo de la historia del pensamiento. En la modernidad acabó entendiéndose como tal un método inductivo y experimental, según el cual el conocimiento se construye apoyándose en los datos improblemáticos que nuestra experiencia perceptiva nos proporciona.

Desde luego, el razonamiento inductivo es necesario para funcionar en nuestra vida práctica y en la ciencia también; pero no es infalible: ni los datos puros son tales, ni la verificación y/o falsación definitivas que se apoyen en dichos datos son posibles. El análisis de conflictos cotidianos y de sus posibles causas como el que se presenta en este capítulo nos permite asomarnos a esta complejidad.

2. LA COMUNIDAD DE INVESTIGACIÓN

Este primer capítulo nos muestra cómo las actitudes y los procedimientos no son precisamente los más adecuados para investigar un asunto en comunidad: en primer lugar es muy difícil investigar cuando algo nos llega tan de cerca y el robo ha impactado mucho a todos. En segundo lugar, el Jefe de Estudios no recurre a una investigación, sino a la autoridad e incluso a amenazas y castigos aunque, desde luego, no a la fuerza ni a la violencia para encontrar al culpable. Por otro lado, Ernesto y Gerardo sí recurren a la fuerza y a la violencia para encontrar al culpable.

Sólo al final se entabla un diálogo que hace algún leve progreso aunque muy limitado. En todo caso se podría plantear en este capítulo qué carencias manifiesta aquí este diálogo, qué falta para que llegue a ser comunidad de investigación. Pero evidentemente, este tema dará mucho más juego en capítulos posteriores.

3. FINES Y MEDIOS

Encontramos aquí diversas posiciones. Por un lado, Ernesto y Gerardo representarían una posición maquiavélica: el fin justifica los medios. Según ellos está justificada la violencia para descubrir al autor de un robo. Obviamente, la violencia no es deseable pero la consideran moralmente admisible como un medio adecuado para un fin que consideramos bueno. Puesto que existen fines buenos en sí mismos, es bueno alcanzarlos aunque sea a costa de medios incompatibles con esos fines.

Según el pragmatismo no existe el fin último, como no existe el bien en sí ni la verdad en sí; todos los fines son provisionales y están sujetos a revisión; pero siempre los medios que utiliza-

mos deben ser coherentes con los fines que provisionalmente hemos establecido. Más en esta línea está la renuncia del Jefe de Estudios a tomar medidas de fuerza y a recurrir a la violencia (aunque su posición es muy limitada, puesto que amenaza con castigos colectivos, por ejemplo). Mucho más brillante es la reflexión de Irene que enlaza el problema con la anticipación de consecuencias: ¿qué es peor: quedarse sin cazadora o sentirse acusado por todos cada vez que sucede algo?

4. LEGITIMIDAD DEL ORDEN

¿Tenemos derecho a imponer un orden determinado? ¿Quién tiene derecho? ¿El jefe de estudios? ¿La policía? ¿El más fuerte? ¿La comunidad toda? ¿Alguien que represente a la comunidad? ¿Quién puede representar a la comunidad?

Podría plantearse en este capítulo si tendría derecho el Jefe de Estudios a poner orden y a descubrir al autor del robo sin reparar en medios. También si tendrían derecho a hacerlo Ernesto o Gerardo. Y, sobre todo, sería interesante derivar la reflexión hacia la legitimidad de los medios utilizados para poner orden. Pero este tema queda en este primer capítulo bastante en el aire. Se abordará de nuevo en capítulos posteriores.

5. DEMOCRACIA

Encontramos en este capítulo una situación idónea para reflexionar sobre las normas y las medidas a tomar con aquéllos que no las cumplen en una democracia. Es evidente que en el Antiguo Régimen el monarca, o bien el director-jefe de estudios-profesores, tendrían derecho a tomarse la justicia por su mano. Sobre todo porque las leyes son las que son por decisión de los gobernantes y los gobernados lo que tienen que hacer es acatarlas y obedecer. Pero en el capítulo se plantea incluso algo más: alguna persona particular podría considerarse legitimada a tomarse la justicia por su mano si considera que se ha producido una injusticia, y ello nos lleva a reflexionar sobre el concepto de justicia.

6. LA JUSTICIA

Este capítulo puede proporcionar un primer acercamiento al tema de la justicia, que será abordado con mucha más profundidad en capítulos posteriores. ¿Tenemos derecho a tomarnos la justicia por nuestra mano cuando somos agraviados o se vulneran nuestros derechos? ¿Y si los agraviados son amigos nuestros, tenemos el derecho y o el deber de intervenir? ¿Y si los agraviados son desconocidos, tenemos el derecho y/o el deber de intervenir?

Puede plantearse si Ernesto y Gerardo tienen derecho a intervenir para defender a Norberto. Si Antonio, Irene o Felipe tienen derecho a defender a Manolo; en qué circunstancias sí y en qué circunstancias no. Qué medios pueden utilizar y cuáles no. También puede plantearse el modo de hacer justicia del Jefe de Estudios, de la policía... y su legitimidad.

7. DESIGUALDADES, DISCRIMINACIÓN, SOLIDARIDAD

En este capítulo vemos desigualdades grandes en el origen social de los alumnos del instituto. Algunos viven incluso en un barrio de viviendas de realojo. Pero tampoco los demás tienen una

situación uniforme: Felipe ha sido emigrante en Suiza y padeció allí la marginación que sufrían los españoles, la madre de Norberto tiene que hacer horas extras cosiendo para poder comprar una cazadora a su hijo, algunas actividades extraescolares (la excursión a Navacerrada, por ejemplo) las pueden pagar unos sí y otros no...

Y no sólo hay desigualdades sociales y económicas: también encontramos desigualdades en el éxito académico de los alumnos: algunos han promocionado por imperativo legal. Incluso en el aspecto físico: Irene es descalificada por estar gorda y se la llama “vaca” (falacia *ad hominem*)

Estamos ante la actitud más nefasta que podamos tomar ante la diversidad. Los estereotipos y los prejuicios sobre determinados colectivos muestran defectos en nuestro razonamiento, sí; pero, además, muestran una faceta de nuestros sentimientos que resultaría bastante difícil de confesar explícitamente.

8. LA EDUCACIÓN

El tema de la educación saldrá recurrentemente a lo largo de toda la novela.

En este capítulo se pueden plantear preguntas sobre si la escuela responde a las necesidades de todos o para qué vamos a la escuela; si la educación es para los que se la merecen o si es para todos; quién “merece” más educación: los listos, que suelen ser los beneficiarios de las becas en cuanto termina la enseñanza obligatoria, o los más torpes y los que más dificultades tengan. También se pueden plantear las consecuencias de la promoción por imperativo legal.

9. LA APARIENCIA FÍSICA

En este capítulo sale el tema de la apariencia física en relación sobre todo con los insultos y las ofensas: Ernesto llama a Irene vaca y gorda. Por supuesto, la razón de su enfado es otra. ¿No es muy frecuente que, cuando no estamos de acuerdo con alguien o lo que alguien dice o hace no nos gusta, intentemos humillarle haciendo alguna referencia a su aspecto? Por supuesto, la apariencia física de esa persona no es lo que nos molesta o no nos gusta, pero utilizamos eso para ensañarnos. ¿Es lógicamente correcto disentir con lo que una persona dice o hace aludiendo a su aspecto físico? ¿Es moralmente correcto disentir con lo que una persona dice o hace aludiendo a su aspecto físico?

10. LOS SENTIMIENTOS

Todos los seres humanos tenemos sentimientos. No tenerlos sería peligroso socialmente: si no podemos conmovernos ante la desgracia o ante la injusticia, difícilmente podremos ser buenas personas; probablemente seríamos una especie de bestias dotadas de inteligencia, lo cual nos haría probablemente más peligrosos. Un ingrediente fundamental en la dimensión moral de las personas son precisamente los sentimientos. De ahí que el crecimiento moral de las personas requiera una adecuada gestión de sus sentimientos (aunque, por supuesto, no requiere sólo eso).

Nuestros sentimientos de mayor relevancia moral tienen una doble dirección: hacia nosotros mismos y hacia los demás. Si no tenemos una cierta autoestima, difícilmente podremos compadecernos de los demás, ponernos en su lugar, solidarizarnos con lo que ellos sienten. Precisamente en el capítulo Felipe experimenta un sentimiento de máxima empatía o identificación con el otro cuando dice “yo también soy uno de los pisos de realajo”.

En el capítulo surgen los sentimientos en diversos momentos:

- Compasión de Felipe y de Irene.
- Miedo de Manolo.
- Ira en Ernesto o Gerardo.
- Valor en Irene y en Felipe.

11. PELEAS, VIOLENCIA

En este capítulo sale el tema de la violencia como procedimiento para afrontar un conflicto. Mientras que Ernesto o Gerardo consideran que es el mejor procedimiento posible y que, si la policía, jefatura de estudios o la autoridad, utilizaran este método, nos iría mejor a todos, otros ven algunas consecuencias del uso de la violencia. Sería bueno que la reflexión llevara a analizar las implicaciones, las consecuencias y la eficacia o ineficacia del uso de la violencia en determinados casos. Es un tema que continúa en el capítulo siguiente y que está presente en toda la novela.

También puede dirigirse la reflexión hacia el sentido de la violencia: puede ser violencia física o una violencia de otro tipo, como la vulneración de uno de nuestros derechos. El puñetazo recibido por Manolo es violencia, pero también es violencia que a uno le roben, que a uno no le presupongan la inocencia... Es muy interesante la reflexión final de Irene cuando se plantea qué es peor, si que le supongan a uno culpable de todo o quedarse sin cazadora.

Capítulo II

1. ARGUMENTACIÓN

A diferencia del capítulo I, donde se aborda la argumentación como tema explícito, de lo que se trata ahora es de que se convierta en el procedimiento para abordar ciertas cuestiones.. El profesor podría preguntar si estamos en algún caso ante una generalización precipitada, puede preguntar por las consecuencias de una determinada actitud, por los supuestos implícitos de algunas informaciones... y, por supuesto, esperar que sean finalmente ellos los que introduzcan estos elementos en el diálogo. También puede surgir la diferencia entre razones y excusas en los motivos de la tutora para negarse a colaborar con ellos en el viaje. Y también podría trabajarse el razonamiento condicional, sobre todo aplicado a las relaciones fines-medios y a las relaciones causas-consecuencias.

2. FINES Y MEDIOS

Este capítulo puede dar juego para profundizar en las relaciones entre medios y fines. ¿El fin de mantener el orden justifica el uso de un medio como castigar a alguien, incluso sin tener la absoluta seguridad de que sea culpable? ¿Pueden los educadores aplicar castigos colectivos como medio para mantener el orden? ¿Pueden aplicar la violencia como medio para resolver conflictos, robos...? ¿Qué consecuencias trae el uso de medios incompatibles con los fines que decimos que queremos conseguir?

También es muy sugerente la reflexión sobre los castigos y su finalidad. ¿Para qué se impone un castigo? ¿Para que “sufra” el que cometió una infracción? ¿Para que el culpable tome conciencia de lo que hizo mal y modifique su actitud en el futuro? ¿Para que alguien (a veces más personas de las que cometieron el delito) sufra alguna penalización severa de modo que todos vean que los delitos no quedan impunes?

3. LEGITIMIDAD DEL ORDEN

A la reflexión del capítulo anterior, que sigue presente en éste (y no repetimos ahora), se añaden nuevas dimensiones:

Puede plantearse la legitimidad del procedimiento para mantener el orden. Puede plantearse también el procedimiento por el que se ha establecido un determinado orden en un caso concreto. Y podemos plantearnos la finalidad de la ley, de un orden establecido: ¿Podemos vivir sin leyes? ¿Tenemos las mejores leyes posibles? ¿Quién tiene que decidir cuáles son las mejores normas posibles: la autoridad, quienes elijamos entre todos, todos los ciudadanos...?

También pueden surgir otros problemas: ¿qué se puede hacer con los delincuentes? ¿Tienen derechos los delincuentes? ¿Tiene derecho la comunidad a protegerse de los delincuentes?

4. DEMOCRACIA

La legitimidad de las normas puede conducirnos a la naturaleza del régimen político, a la distinta fundamentación de las leyes y de las sanciones en los sistemas dictatoriales, en las democracias formales y en las democracias auténticas. Parece obvio que ya nadie vaya a defender explícitamente las dictaduras. Pero demasiadas veces se justifica esa pantomima de democracia en la que los ciudadanos votan y luego delegan la toma de decisiones en expertos, que para eso están preparados. Es muy fácil descubrir a Pinochet; más difícil resulta descubrir el fondo de todos los campeones de la democracia que niegan la transmisión de la información a la ciudadanía por razones de seguridad, o porque las decisiones competen a los expertos, a los que ocupan un cargo o asumen una función... Y hasta pueden considerar una ofensa que los ciudadanos reivindiquen la transmisión de esa información y su participación en la toma de decisiones, pero con toda la información disponible, claro. No poner límites a la libertad individual es un riesgo para la democracia. Pero la falta de transmisión de toda la información o la delegación en la toma de decisiones es otro riesgo de mayor calibre para la auténtica democracia. Y la auténtica democracia no puede serlo sin ser universal; sin abarcar a todos los seres humanos; no a los de una polis, a los de una nación, a los de un género, a los expertos... el proyecto democrático en el siglo XXI es necesariamente supranacional y universal.

5. LA JUSTICIA

Es posible que salgan preguntas en este capítulo sobre la justicia; y también preguntas a partir de las cuales podamos conducir el diálogo hacia la justicia. Puede surgir el tema de quién está autorizado para imponer justicia: un individuo, la autoridad competente, un grupo... También puede plantearse el problema de los procedimientos utilizados para imponer justicia, la relación entre la justicia y la ley. Podemos avanzar en la discusión: ¿Todo lo que es legal es justo? ¿Todo lo que ha sido legal a lo largo de la historia ha sido justo? ¿Todo lo que es legal en un país democrático es justo?

Otras cuestiones que pueden aparecer:

- La relación entre castigos y justicia. Fin del castigo. Eficacia del castigo para el fin establecido.
- Los derechos de las personas. En particular, el derecho de una persona a que nadie vulnere sus derechos.
- Los derechos de los delincuentes (personas).

Finalmente, también puede salir el tema de si es justicia dar a todos por igual, dar a cada uno lo que se merece (ello nos lleva plantear los criterios en función de los cuales decidimos lo que merece cada uno), dar más a quien más carencias tiene...

6. LA EDUCACIÓN

Este es un capítulo que puede dar mucho juego sobre la educación. ¿Quién tiene derecho a decidir: los alumnos o los profesores? ¿Deben los alumnos obedecer siempre, algunas veces, nunca? ¿Los profesores tienen derecho a mandar/decidir porque son profesores y no deben dar cuentas; porque tienen buenas razones para decidir lo que hacen y las hacen explícitas; porque están más preparados y ya decidirán los alumnos cuando estén preparados...?

Se puede plantear qué diferencias hay entre una instrucción y una formación integral de las personas; si el propósito de la escuela es/debe ser mantener el orden en la escuela/el orden establecido en la sociedad o si pretendemos reconsiderar la legitimidad del orden en las clases y en la sociedad... someternos al orden vigente o interpretar la realidad para tomar partido, actuar y transformarla.

7. DESIGUALDADES, DISCRIMINACIÓN, SOLIDARIDAD

En este capítulo vemos desigualdades ya en el aspecto de las personas. Olga tiene una imagen estupenda, dedica mucho tiempo a cuidarla y desprecia a los que no tienen un físico agraciado o no se cuidan y arreglan debidamente.

Pero donde se aborda de verdad la diversidad es en las reflexiones y en las actitudes de Antonio y de Manolo. Manolo sabe perfectamente que él y los que son como él son perdedores; acaso pudieran ganar la pelea, pero al final, serían ellos los que más tendrían que perder. Los otros llevan un as en la manga: son hijos de familias bien e, incluso, Gerardo es hijo de un policía. Si a él le dan un puñetazo, a nadie le importará. Si se lo dan a otro, la cosa no quedará igual. A él le toca perder en todos los casos: si recibe el golpe, se queda con él; si lo da, recibirá una respuesta más traumática. Antonio piensa que ellos tienen razón, puesto que los otros han pegado primero. Pero Manolo sabe muy bien que no es cuestión de tener razón o no; es cuestión de que algunos siempre van a perder. Su renuncia a la violencia ni siquiera viene motivada porque considere que no es buena; se trata sólo de una cuestión práctica. Él se sabe perdedor a largo plazo, incluso aunque ahora pudiera ganar la pelea.

Antonio también ha padecido la marginación. Él es gitano, pero observa que las víctimas de esa discriminación no son sólo los gitanos. “No habían hecho más que machacarle desde que habían llegado al barrio, y en general, lo mismo les había ocurrido a los otros chicos de los pisos de reajo; incluso a los que eran payos como Manolo”.

No obstante, Antonio también se da cuenta de que no todos son iguales; él ha percibido cómo Clara es diferente, le trata como a los demás, le considera...

Puede surgir aquí la reflexión de qué pueden hacer los marginados, los discriminados. Por supuesto, la salida más inmediata, incluso la más cómoda, es la violencia. Si a mí me pegan, yo pego. Evidentemente, les pasarán factura (y a otros no) pero, puestos a perder, perder pegando. Y otra opción: renunciar a la violencia puede tener dos vertientes. Se puede renunciar a la violencia porque se sabe que, en último término, siempre se pierde (Manolo) o se puede renunciar a la violencia para no caer en una espiral que nada bueno puede traer para nadie. La cuestión es: ¿tienen los marginados derecho a vengarse del mundo y de la marginación que padecen?

8. LA APARIENCIA FÍSICA

La apariencia física vuelve a salir en este capítulo. En primer lugar, encontramos la descripción de Olga. No sólo tiene un tipazo; además está muy pendiente de cuidar mucho su vestuario. Incluso desprecia a los que son feos, no se cuidan ni viven pendientes de su aspecto. También aparece la imagen de Belén, muy sencilla y natural, pero sin duda agradable y adecuada a su propia forma de ser. Finalmente encontramos la impecable indumentaria de Raquel, la tutora, también muy acorde con su estricto carácter.

La apariencia física hace referencia en este capítulo al valor de la imagen y al valor de las personas. Probablemente las preguntas se dirijan en esa dirección.

9. LOS SENTIMIENTOS

Ya decíamos en el capítulo anterior que los sentimientos de relevancia moral tienen una doble dirección: hacia uno mismo (autoestima) y hacia los demás (compasión). Es crucial en este capítulo el contraste entre las diversas actitudes de los profesores en relación al sentimiento básico de la compasión, no en el sentido de la caridad, sino en sentido de considerar al otro como un igual, como a uno mismo; no puede sernos indiferente su sufrimiento, no puede sernos indiferente lo que piense (aunque sí tengamos derecho a estar en desacuerdo). El bien común no puede justificar que se violenten los derechos de ningún individuo.

También vemos el desprecio de Olga hacia lo que dicen sus amigas e incluso hacia ellas mismas. La ira de Antonio o de Gerardo ante la inminente pelea. El modo en que Manolo valora todas las implicaciones y consecuencias de la pelea y retiene su inclinación inmediata, su deseo inmediato, pensando más en el largo plazo y en las consecuencias posibles. La ira de Clara ante las barbaridades que oye en las clases de ética. La compasión de Clara o de Irene...

10. PELEAS

Vuelve a plantearse aquí el tema de la violencia y de las peleas como procedimiento para resolver conflictos.

Podría derivarse la reflexión hacia las consecuencias de la violencia y/o de las peleas: ¿Resuelven de verdad los conflictos? ¿Sirvió el puñetazo de Manolo para encontrar la cazadora en el capítulo anterior? ¿Serviría la pelea en este capítulo para encontrarla?

También puede derivarse la discusión hacia la espiral de violencia: si me quitan algo, tengo derecho a defenderme; si me han pegado a mí, tengo derecho a pegar yo, etc. En este caso, cuál es de verdad la finalidad perseguida: la justicia o la venganza; porque habrá que evaluar cuáles son las consecuencias que trae consigo realmente y ver si son acordes con la finalidad que decimos pretender.

11. OCIO, DIVERTIRSE, DROGAS

Seguramente se plantee aquí el abuso del alcohol y otros tipos de drogas en el ocio de los jóvenes y la necesidad de beber para divertirse.

¿Por qué empezamos a consumir cualquier droga (entre ellas, el alcohol)? Porque nos gusta, para no ser menos que los demás, para parecer mayores, para sentirnos seguros...

¿Qué cosas de las que hacen los jóvenes en su tiempo de ocio van asociadas al consumo de alcohol y/o drogas? ¿Qué cosas de las que hacen los jóvenes en su tiempo de ocio no conllevan consumo de alcohol? ¿Realmente es más divertido lo que hacemos consumiendo alcohol? ¿Se te ocurren cosas que de verdad te gusten y que no requieran consumir alcohol? ¿Cuáles son las consecuencias a largo plazo del consumo de alcohol?

Esta cuestión vuelve a tratarse con mayor profundidad en los capítulos finales de la novela.

Capítulo III

1. ARGUMENTACIÓN

Por supuesto, la argumentación debe estar siempre presente como procedimiento; de lo que se trata es de aprender a razonar mejor sobre cuestiones éticas.

No obstante, en este capítulo también se abordan explícitamente nuevos elementos relacionados con la argumentación:

Los supuestos implícitos en el modo de plantear los problemas, como dice Julio. Si nos planteamos cómo podemos actuar con justicia ante una injusticia, estamos suponiendo que incluso los que actúan injustamente merecen que se les trate con justicia. Se podría intentar buscar más ejemplos en los que al hacer una pregunta se está dando algo por supuesto: ¿Qué castigo debe recibir un grupo en el que algo desaparezca? ¿Qué cantidad de dinero deben pagar los que se retrasen en devolver libros de la biblioteca?...

También se aborda explícitamente de nuevo un tema que ya ha salido en los dos capítulos anteriores: las **generalizaciones**. Todos los moros, todos los gitanos, todos los de una raza determinada...

Incluso podrían salir de nuevo las **analogías**. La madre de Norberto es como la madre de Ernesto porque es española. La madre de Norberto es como una mora porque las dos cosen los modelitos de los jóvenes que llevan ropa de marca y/o de las señoras elegantes como la madre de Ernesto.

2. COMUNIDAD DE INVESTIGACIÓN

En el capítulo se aborda directamente un modelo de comunidad de investigación en una clase de ética. Más aún; encontramos incluso una evaluación sobre el propio proceso del diálogo en comunidad de investigación. A pesar de que algunos afirmen que no se aprende nada y que parece que hablamos por no callar, al final se muestran varios progresos palpables en el modo de plantear el problema y en nuestras conclusiones también.

Sería un buen momento para intentar llevar a los alumnos a una reflexión explícita sobre las actitudes deseables y las actitudes negativas en el diálogo en comunidad de investigación y, si fuera posible, sobre el propio proceso que ellos mismos hayan seguido en alguna de las sesiones que hayan tenido en las clases de ética. También pueden compararse las características de este diálogo con las del que tiene lugar en el capítulo anterior.

3. FINES Y MEDIOS.

Casi todo el mundo diría que su finalidad cuando actúa es la justicia. Incluso los que agreden a otros dicen hacerlo por un fin justo; en el caso de Ernesto y Gerardo, para recuperar la cazadora de Norberto.

El problema está en que los medios que utilicemos para ello o bien puede que no lleven a ese fin, o bien puede que incluso nos alejen de él, lo cual sería todavía más grave. ¿Qué pasa si, para

hacer justicia, utilizamos la fuerza? Ley del más fuerte, no justicia. ¿Qué pasa, si para hacer justicia, damos a todos lo mismo?

Incluso es posible que salgan preguntas o bien que el profesor conduzca el diálogo hacia la relación entre el fin de la educación y el medio de la comunidad de investigación, adecuado a determinadas finalidades educativas, que no a otras.

4. LEGITIMIDAD DEL ORDEN

La legitimidad del orden surge explícitamente e implícitamente en este capítulo en varios lugares:

¿Es legítimo un orden establecido que permite que algunas personas vivan en barrios como el de Manolo? ¿Es legítimo el orden de la escuela que margina a los “malos estudiantes” como Manolo, a los que se limita a promocionar por imperativo legal hasta que salen a los dieciséis años sin titular? ¿Es legítimo un orden en el que hay colectivos marginales a los que además se culpa de su marginación?

¿Quién está legitimado para imponer orden? ¿Qué procedimientos son legítimos para establecer un orden? ¿Qué sanciones pueden ser legítimas y bajo qué condiciones? ¿Es legítimo un orden que permite que haya trabajos muy mal pagados (los que cosen ropa de marca) mientras los deportistas ganan lo que ganan por jugar?

5. DEMOCRACIA

Ya Solón vio la necesidad de evitar tanto la excesiva riqueza como la excesiva pobreza como condición de posibilidad de la democracia. La democracia sin un reparto adecuado de la riqueza tanto dentro de una nación como entre todos los pueblos de la Tierra es una quimera. Evidentemente, entre los alumnos de la clase hay desigualdades sociales. Puede surgir la reflexión sobre la relación entre desigualdades y democracia.

6. JUSTICIA:

Comienza el capítulo ofreciéndonos algunas pinceladas sobre la situación del barrio de Manolo, de la familia de Manolo... A partir de ello Clara reflexiona sobre la imposibilidad de hacer justicia dando a todos lo mismo, puesto que algunos tienen muchas más carencias que otros. De nuevo se plantea aquí si es justo dar más a los que más lo necesitan, a los que más lo merecen,... (reflexión que probablemente haya surgido ya en capítulos anteriores). ¿Puede alguien disfrutar de sus derechos si nace en algún contexto marginal? Seguramente todos consideramos que la colectividad tiene derecho a neutralizar a los delincuentes, que vulneran nuestros derechos, para defenderse, pero, ¿tendría la obligación de garantizar a todos unos mínimos sin los cuales no sólo es más probable que acaben siendo delincuentes, sino que, además, es seguro que no podrán disfrutar de los derechos que teóricamente se les reconocen? (La madre de Norberto o los que cosen nuestra ropa en el tercer mundo, por ejemplo).

Ya en la clase de ética surgen explícitamente diversos temas en relación con la justicia:

¿Es necesario abordar con justicia incluso las injusticias? ¿Qué procedimientos son legítimos para imponer justicia? ¿Qué relaciones se pueden establecer a veces entre justicia y venganza?

7. DESIGUALDADES, DISCRIMINACIÓN, SOLIDARIDAD

Quizá sea este capítulo el lugar de toda la novela donde se aborde con más profundidad la diversidad, las desigualdades y el modo de afrontarlas: la marginación o la solidaridad y la integración.

Las desigualdades sociales son aquí patentes: mientras Manolo vive con su madre y con su hermano (su padre está en la cárcel) en un barrio de viviendas de realojo, Ernesto vive en un chalet independiente con una piscina particular dentro de una urbanización privada, tiene un aparato de televisión último modelo y puede ver todos los canales de pago. Otros chicos viven en pisos propios de una ciudad dormitorio, sin lujos, pero al menos dignos.

Hay desigualdades en los barrios: el padre de Manolo garantiza a Norberto que allí no le molestarán ni los moros ni los gitanos.

También hay desigualdades en los colegios. Ernesto quiere ir al instituto porque no quiere llevar uniforme y porque además se siente un poco incómodo, como nuevo rico, entre los “pijos” que puedan mirarle por encima del hombro. Pero el padre de Ernesto quiere llevarle a un colegio concertado porque “la clase de gente” con la que se mezclaría allí su hijo no es la misma que “la clase de gente” que va al instituto. No se trata de lo que vaya a aprender. Al final, la escuela, además de unos conocimientos, nos transmite unas relaciones. El padre de Ernesto es muy consciente.

También surge el tema de la educación como un elemento clasificador de los individuos y determinante en su futuro éxito laboral y en el estatus social y económico de cada uno. La madre de Norberto cose pantalones porque apenas fue al colegio y no sabe hacer otra cosa. Norberto se plantea si los que no aprueben la ESO tendrán que tener toda su vida un trabajo mal pagado y poco reconocido como el de su madre.

Finalmente encontramos el “racismo” más impresentable y menos defendible en el padre de Ernesto: algunas razas no valen más que para hacer trabajos rutinarios o para dar saltos con un balón en la mano, algunos países nunca tendrán empresas competitivas. Las cosas no parecen tan claras a Norberto; los estereotipos y prejuicios que están en la base de los planteamientos de Ernesto, de su padre y de Gerardo no pueden estar tan claros para alguien cuya madre puede tener más en común con las moras que trabajan para multinacionales de ropa de marca en el tercer mundo que con la madre de Ernesto, que puede pasarse los días de compras o en la peluquería.

Y así desembocamos en las desigualdades no ya de los individuos, sino también de los colectivos, de los grupos, de los países, de las culturas. Si con la Revolución Francesa y la Independencia de los EEUU se reconocen teóricamente los derechos políticos y la igualdad ante la ley, los derechos sociales que garanticen unos mínimos, sin los cuales esos derechos políticos son absolutamente inútiles, se conquistarán muy lentamente a lo largo de todo el siglo XIX y no serán reconocidos explícitamente hasta la Declaración Universal de Derechos Humanos, ya en el siglo XX. Pero todavía quedaba algo pendiente y que tiene mucho que ver con el tema de la diversidad y la solidaridad: los derechos de los pueblos. Porque del mismo modo que los derechos no pueden restringirse al ámbito de las naciones y es necesaria una estructura democrática supranacional, tampoco pueden restringirse a los individuos. La condición de posibilidad del desarrollo integral de un ser humano y del ejercicio de sus derechos para por la integración en una comunidad, en una cultura... La diversidad de culturas también debe verse como una fuente de enriquecimiento para todos y en ningún caso debe conducirnos a la marginación ni a la discriminación sino a la solidaridad. Son los derechos de los pueblos.

8. DERECHOS Y DEBERES. DERECHOS HUMANOS

En la escena en que los alumnos aparecen discutiendo en clase, se habla de la relación entre derechos y deberes. Que todo derecho genera alguna obligación es cosa segura. Pero que en un mismo individuo tenga que existir una perfecta simetría entre derechos y deberes, como parece sostener Gerardo, no casa con la práctica del Derecho. En realidad, eso sólo sucede con los derechos y obligaciones contractuales de la sociedad civil del tipo “tienes derecho a ser socio del club si pagas las cuotas anuales”.

Todos los Estados otorgan derechos de protección, por ejemplo, a los menores y disminuidos, sin que ello origine como contrapartida deber alguno en los afectados. Cuando hablamos de Derechos Humanos refiriéndonos a los individuos estamos sosteniendo que su condición de persona les hace acreedores a un mínimo de derechos incondicionales, cuyo respeto genera en los poderes públicos una obligación. Por supuesto, el Estado puede aplicar medidas restrictivas que limitan el ejercicio de esos derechos humanos a determinados individuos cuando éstos atentan contra los derechos de los demás (las establecidas en el código penal, por ejemplo), pero, como sugiere Quique, nunca puede anularlos del todo o privar al delincuente de su condición básica de humanidad.

9. EDUCACIÓN

Este capítulo ofrece muchas ocasiones en las que es muy probable que se planteen preguntas referentes a la educación.

La madre de Manolo quiere que vuelva a clase porque no quiere verle caer en la marginación. Manolo relaciona el éxito académico con el éxito laboral.

¿Cuál es la función de la escuela: segregar a los capaces y aprobarlos y marginar a los que no son capaces, con lo que esa marginación que padecen durante su escolarización unida a la no titulación se convierte en el primer paso hacia la marginación social y laboral e incluso hacia la delincuencia?

¿Es posible que algunos alumnos realmente no puedan cumplir con lo que se les demanda en las clases? ¿Tienen que adaptarse ellos a los programas o los programas a ellos? ¿Tienen que adaptarse los programas a los más listos? ¿A los más torpes? ¿A la media? ¿Sería posible adaptar los programas a cada uno?

10. APARIENCIA FÍSICA

Vemos en este capítulo que Clara se ha arreglado mucho para ir a ver a Manolo. Precisamente por eso se siente más incómoda al ver el barrio donde vive su amigo, en el que ella desentona todavía más por su aspecto.

¿Podemos sentirnos cómodos o incómodos por ir demasiado o insuficientemente arreglados en algunas circunstancias? Podríamos pedir ejemplos de situaciones concretas en las que nos da seguridad estar arreglados, en las que sentimos que desentonamos por nuestro aspecto, en las que estamos dispuestos a estar incómodos con tal de tener buena presencia...

11. SENTIMIENTOS

Vemos aquí sentimientos diversos: la compasión que les lleva de verdad a ponerse en lugar del otro surge en Clara, al ver la situación en que vive Manolo, y surge también en Norberto, al ver

que a lo mejor su madre tiene más en común con “las moras” que sus amigos desprecian que con la madre de Ernesto. Otro tipo de compasión, si cabe más racional, en el sentido de que ya no va ligada a un sentimiento inmediato que nos impacte es la que presenta Quique. Incluso un delincuente es un ser humano y tenemos que ponernos en su lugar. Es una compasión más radical en la que nuestros sentimientos se transfieren no sólo a nuestros amigos, a las personas con las que nos identificamos, sino a todos los seres humanos.

También encontramos el sentimiento de agradecimiento de Manolo a Clara; no esperaba que nadie se preocupara por él hasta el punto de ir a visitarle o interesarse por las consecuencias de que deje la escuela.

Por otro lado vemos como Manolo, al temer la vuelta de su padre, aplica el “sálvese quien pueda” y está dispuesto a irse él dejando a su madre y su hermano en el infierno que él recuerda perfectamente.

Aparece en este capítulo también algo que hasta ahora no se había tratado en la novela: las dificultades para la expresión de nuestros sentimientos. Clara es motivo de burla por manifestar su compasión hacia todos los marginados y perdedores. Norberto siente vergüenza de que le vean llorar. Aprender a gestionar nuestros sentimientos es algo fundamental en nuestro crecimiento moral. No obstante, es especialmente difícil, teniendo en cuenta que nos han educado tradicionalmente para ocultar nuestras emociones.

12. LIBERTAD DE LAS PERSONAS

El tema de la libertad puede salir en este capítulo en relación con los derechos humanos:

¿Ha sido libre la madre de Manolo con la vida que ha llevado? ¿Es libre la madre de Norberto? ¿Es libre “la mora” que cose nuestra ropa? ¿Somos más libres si nos obligan a ir a la escuela? ¿Son más libres los que titulan que los que no titulan? ¿Exige la libertad ciertos requisitos previos? ¿Podemos ser libres si hay personas que no lo son? ¿Podemos ser libres mientras haya colectivos/pueblos/países marginados? Si no hubiera personas marginadas ¿podríamos nosotros vivir como vivimos?

El tema de la libertad es tratado desde otras perspectivas en capítulos posteriores.

13. DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO

Pudieran surgir preguntas sobre este tema en relación con la situación laboral de algunas mujeres. Por ejemplo, la costura es un trabajo tradicionalmente femenino y muy mal pagado. ¿Por qué las mujeres hacen los trabajos peor pagados?

Pero quizá el punto más interesante sobre esto pueda ser la evidencia de que la madre de Manolo se las arregla sola mucho mejor que con su marido para sacar a sus hijos adelante. Teóricamente los hombres mantienen a la familia. Puede conducir la reflexión hacia el trabajo remunerado y el efectivamente realizado por hombres y mujeres, en nuestro entorno, en el tercer mundo, en la historia... También conviene tener a mano datos o sugerir a los alumnos que los pidan a los sindicatos, los busquen en Internet, en la biblioteca...

14. OCIO, DIVERTIRSE, DROGAS

Vemos una escena de ocio: Ernesto, su padre y sus amigos se reúnen a ver un partido de fútbol. Cosa de hombres.

¿Es mejor practicar deporte o ver deporte?

¿Es mejor un gran triunfo deportivo de un gran equipo y/o deportista o que haya polideportivos para que los alumnos practiquen deporte?

¿Se “merecen” los grandes deportistas lo que ganan?

¿Hay deportes de hombres y deportes de mujeres? ¿Hay formas de divertirse de hombres y de mujeres?

Capítulo IV

1. COMUNIDAD DE INVESTIGACIÓN

Como respuesta a la postura punitiva de la tutora y a la falta de alternativas por parte del resto del profesorado, al final del capítulo se suscita en parte del alumnado una respuesta que marca todo el desarrollo posterior de la novela: deciden autoorganizarse, es decir, pensar y actuar por sí mismos. Convertirse en sujeto activo y no en un receptor pasivo es un momento clave para que un colectivo pueda evolucionar y transformarse en una comunidad de investigación. “A ver si de verdad somos capaces de hacer algo por nosotros mismos y demostramos que los jóvenes no somos tan inútiles como dicen en los periódicos”, dice Dory. En los capítulos siguientes se verá la dificultad de esta tarea y la necesidad que tienen de contar con ayuda de algunos adultos, pero no cabe duda de que esta voluntad de autonomía no sólo en la reflexión, sino también en la acción, marca el punto de inflexión.

2. FINES Y MEDIOS

Puede surgir en este capítulo la finalidad de un castigo en general o, más específicamente, la finalidad de un castigo colectivo. El tema se plantea en la conversación entre el Jefe de Estudios y Raquel, la tutora. Incluso se podría plantear la evaluación de los resultados que producen los castigos, de las consecuencias que acarrearán, algunas de las cuales pueden ser las que se pretenden (que un robo no quede impune y que se tomen medidas que todos vean con claridad) y otras no (por ejemplo, que ahora vayan de excursión los que tengan dinero). Después, hablando con la clase, la tutora les dice que espera que todo esto les sirva de lección. Cabe preguntarse qué lección se desprende de esto. De hecho, Dory y Alicia explicitan la “lección” que se desprende y eso (y no la mala educación de algunos) es lo que de verdad saca de quicio a Raquel. Estas “lecciones” que a menudo decimos que buscan una finalidad, de hecho, son incoherentes con ella; tienen resultados diferentes a los que supuestamente buscan. De ahí la necesidad de evaluar la relación de los medios que utilizamos con los fines que perseguimos.

También plantea el Jefe de Estudios la pregunta de para qué educamos; ello nos lleva a la finalidad de la educación y a los castigos como un medio, adecuado o no, a según qué finalidades educativas consideremos deseables. Evidentemente no es igual educar para vivir en una sociedad como la de Esparta, en una sociedad feudal, o en una democracia del siglo XXI.

3. TEORÍA Y PRÁCTICA

Es muy frecuente que teóricamente defendamos unos principios y que luego nuestra práctica sea incoherente con esos principios. Más aún: si hacemos explícito y pronunciamos con palabras algunas de las cosas que habitualmente hacemos, ello nos puede producir un cierto malestar. Ejemplo: seguro que nadie dice que es racista, sólo que él ha tenido malas experiencias con los gitanos y que por eso prefiere que su hijo no se siente en el cole con un niño gitano. Pero él no es racista. Nadie dirá tampoco que es machista. Sólo que si no asume las tareas domésticas que le

corresponden es porque tiene demasiado trabajo, más que su mujer; o porque no se le da bien; y hasta puede que sea “generoso” y ayude un poco. Y si algún hombre se responsabiliza de sus tareas domésticas o del cuidado de sus hijos o alguna madre se responsabiliza menos que el correspondiente padre, entonces de inmediato se empiezan a hacer interpretaciones extrañas (seguro que el padre-marido es un calzonazos o que la madre-mujer es una irresponsable o en el fondo es que no quiere a su familia) puesto que eso no puede ser normal, como sí lo es la situación inversa. Se considera normal y legítimo que un hombre dedique mucho tiempo a su profesión, por ejemplo, y ello no implica que no quiera a su familia. En cambio, no sería normal y puede tener causas escondidas que una mujer dedique mucho tiempo a su profesión o no dedique tanto como su marido a la familia. Pero no es que seamos machistas, no; nosotros hasta ayudamos haciendo la comida el domingo, por ejemplo. Y es que reconocer en teoría y hacer explícitas nuestras actitudes prácticas y nuestras valoraciones, no es sencillo.

En este capítulo se plantea en algunos momentos el desajuste entre la teoría y la práctica en la educación:

En teoría las actividades extraescolares tienen una función determinada; en la práctica tienen otra. El reglamento interno de los centros muestra a veces ese conflicto entre teoría y práctica: resulta difícil recoger allí y explicitar algunas de las cosas que de hecho hacemos, pero que si nos paramos a analizar despacio, nos resultarían difíciles de pronunciar.

4. DESIGUALDADES, DISCRIMINACIÓN, SOLIDARIDAD

Vemos aquí las desigualdades en el modo en que afecta a cada uno la decisión de la tutora de no hacer actividades para recaudar fondos para el viaje. Los que tienen dinero podrán irse con otras clases; Ernesto hasta se alegra de librarse de rifas y demás gaitas. Otros ya no podrán ir porque si hay que pagar el importe íntegro se sale de sus posibilidades. Y a otros lo mismo les daría porque en ningún caso, ni haciendo actividades para recaudar fondos, podrían pagarse un viaje a Italia.

Un castigo no afecta a todos por igual. Puede plantearse la justicia de las sanciones. ¿Es justo penalizar con una cantidad de dinero por cada día que nos retrasemos en la devolución de un libro de la biblioteca? ¿Es justo penalizar con una cantidad de dinero, como hacen las multas, por no respetar el código de circulación? ¿Podría darse el caso de que una persona prefiriese pagar la sanción de la biblioteca o pagar la multa que sabe que pueden ponerle porque tenga mucho dinero? ¿Puede darse el caso de que para una persona la cantidad a pagar, que es la misma para todos, sea mucho más gravosa que para otra persona?

5. LEGITIMIDAD DEL ORDEN

Aunque este tema se ha abordado con más amplitud en capítulos anteriores y probablemente ya haya sido discutido en clase, es posible también que aquí se planteen preguntas sobre la legitimidad de los castigos / de los castigos colectivos / del reglamento interno de los centros / de las leyes...

6. DEMOCRACIA

Puede surgir en este capítulo la actitud abiertamente antidemocrática de Raquel, es decir sobre la incompatibilidad entre su proceder y un sistema de valores propio de una sociedad democrática.. No sería malo que los alumnos tomaran conciencia y analizaran el asunto entre todos.

7. JUSTICIA

En el capítulo IV hay diversas ocasiones en las que puede plantearse qué es justicia; sobre todo si es “justo” todo lo que se “ajusta” al reglamento, a las leyes... Puede surgir el tema de qué se puede hacer si las leyes vulneran nuestros derechos: evidentemente el robo de su cazadora vulneró los derechos de Norberto. Pero también la negativa a organizar actividades para financiar el viaje vulnera los derechos de los que no tienen dinero, algunos de los cuales nada tuvieron que ver con el robo. Y mientras el culpable del robo recibirá su castigo si se averigua quién es, la decisión adoptada por la tutora sería “justa” si por justicia entendemos que se ajusta al reglamento, a las leyes. (Por supuesto el robo de la cazadora no se ajusta al reglamento ni a las leyes). También hay otro castigo colectivo: perder ocho minutos de recreo. ¿Es justo que lo padezca toda la clase? Seguro que es menos importante perder ocho minutos de recreo que quedarse sin cazadora o sin viaje y que a todos les importa menos. Pero no deja de ser un castigo colectivo y no se descarta que alguno estuviera en su silla y en silencio desde el principio. Incluso es probable que la misma situación se diera en otros momentos del curso y que Raquel no pusiera ningún castigo colectivo por ello; también es posible que Raquel y/o otros profesores hayan llegado tarde alguna vez: ¿Tendrían derecho los alumnos a castigar sin recreo al profesor que llega tarde? ¿Pueden ser justas unas normas/leyes que son distintas para unos y para otros?

8. EDUCACIÓN

Con respecto a la educación se plantean varios temas:

Los castigos, las normas, el reglamento interno de los centros. Tiene que ver con otras de las ideas principales presentes en el capítulo, pero se plantea la relación entre medios y fines, la necesidad de que los medios que utilizamos sean compatibles con los fines que queremos conseguir y la necesidad de que nuestras decisiones prácticas sean compatibles también con los principios teóricos que defendemos.

También puede surgir el tema de las actividades extraescolares, entre ellas, los viajes. Cuál es su función en la educación. Podemos ir de un extremo a otro; algunos dirían que el mejor instituto es una agencia de viajes que lo que tiene que hacer es organizar los mejores viajes de fin de curso al mejor precio posible para ir todos a la playa y/o a la discoteca, o al menos, los que puedan pagarlo. Otros dirían que estamos aquí para cosas importantes (explicar física y química, diría Raquel) y que las actividades extraescolares son una tontería (incluyendo todas las actividades extraescolares posibles).

¿Quién debe financiar las actividades extraescolares? Si una actividad extraescolar es cara, pero es educativa, ¿se puede admitir que la hagan los que tengan dinero y los que no lo tengan no? Si una actividad no es educativa ¿tienen que hacerla sólo los que la puedan pagar o simplemente no debe hacerse puesto que el instituto no es una agencia de viajes y no está para organizar actividades que no sean educativas?

9. APARIENCIA FÍSICA

Encontramos aquí algunas descripciones del aspecto que presentan Alicia, Dory, Sonia, Herminia... En su aspecto entran elementos propios de su naturaleza, por ejemplo, la estatura de Dory, otros de libre elección: la ropa que se pone cada una, y otros en los que nosotros mismos

intervenimos en nuestra naturaleza: Alicia está rellena porque pasa de régimen y de su aspecto y además es algo que reivindica; Herminia nunca tendría kilos de más porque tiene que tener una imagen correcta en todo momento; ya se ocuparía ella de eliminarlos.

10. SENTIMIENTOS

Vemos en el capítulo algunos sentimientos implícitos.

La absoluta falta de solidaridad y de compasión de Ernesto, que encima sí tiene alguna responsabilidad en todo el conflicto desencadenado. También encontramos falta de compasión, de la capacidad para ponerse en el lugar del otro, en la tutora, que no se sensibiliza en absoluto ante la evidencia de que su decisión perjudicará también a algunas personas que no tienen ninguna responsabilidad en todo lo ocurrido y se van a quedar sin viaje.

Mientras algunos aplican el “sálvese quien pueda” y van a lo suyo (Ernesto) otros piensan en soluciones para todos, algunos incluso pudiendo pagar el viaje (Quique). Obviamente, Quique sí añade a su propia autoestima esa capacidad para ver a los demás como sus iguales y ponerse en su lugar, estar con ellos: la compasión.

También podemos ver en Alicia y en Dory el sentimiento de indignación ante los juicios que se hacen de los jóvenes en general y las valoraciones que hace la tutora en particular. Ellas sienten que se les está culpando de cosas de las que no son responsables y eso es algo que perciben como injusto y que las duele, no sólo porque esté en juego un viaje.

11. LIBERTAD DE LAS PERSONAS

Puede plantearse la libertad como el que cada uno hace lo que le da la gana en todo aquello a lo que no está estrictamente obligado: la tutora es libre de renunciar a preparar actividades; Ernesto (y los que puedan pagarlo) son libres de irse de viaje con otra clase.

En la Ilustración se impone una concepción de la libertad según la cual mi libertad es absoluta y sólo termina donde empieza la libertad de los demás, que se entiende como una restricción a la mía. Bakunin, sin embargo, considera que la libertad de todos es condición de mi propia libertad. Esta concepción de libertad involucra también a la igualdad y a la fraternidad. No tengo que ocuparme de los demás por caridad; tengo que ocuparme de los demás porque es condición de mi propia libertad. Por eso para Quique el problema es que la clase se queda sin viaje y que sólo unos pocos podrán pagarlo e irse con otra clase. No importa que él sí pueda pagarlo; prefiere implicarse en rifas y lo que sea para que toda la clase se pueda ir de viaje.

Queda por plantear qué pasaría en circunstancias normales: aunque se organicen actividades, se financia una parte del viaje. Seguro que hay gente que, pese a todo, sigue sin poder ir por el dinero. ¿Son libres las personas que no pueden ir de viaje porque no tienen dinero? ¿Son libres las que sí pueden ir mientras haya personas que no van?

Capítulo V

1. ARGUMENTACIÓN

El empeño de Felipe por volver a plantear el enigma del robo de la cazadora da pie a un tratamiento más detallado sobre el importante papel del razonamiento de tipo condicional o hipotético cuando se trata de establecer verdades empíricas basándose en informaciones siempre necesariamente parciales. El mismo Felipe alude al hecho de que unos mismos datos pueden interpretarse con arreglo a hipótesis alternativas y trata de mostrar que la que han seguido todos (“los profes los primeros”) es una hipótesis falsa o poco plausible.

En apoyo de esta tesis aduce un razonamiento de tipo analógico, estableciendo una analogía entre robar en casa y robar en la propia clase que a Norberto no le convence.

2. LA COMUNIDAD DE INVESTIGACIÓN

En este capítulo encontramos muchos ejemplos de fallos a la hora de abordar una tarea en común. Unos se comprometen y otros no; unos se responsabilizan y otros no; además el clima latente de enfrentamiento forzosamente revienta cualquier proyecto.

La comunidad de investigación requiere abordar un trabajo, investigar un problema, avanzar en un proyecto... pero un trabajo, problema o proyecto que sea de todos. Por otro lado, es necesario el diálogo y la colaboración entre todos. A lo mejor, si todos hubieran hablado y previsto la cantidad de números a vender para que la rifa fuera rentable, las posibilidades reales que tenía cada uno de vender papeletas o el esfuerzo que estaba dispuesto a invertir en intentarlo, no hubiera pasado lo que pasó.

Más que un fracaso de una rifa, estamos ante un fracaso de los alumnos para trabajar cooperativamente en algo. De ahí el reto de Venancio; si ellos son capaces de organizarse, aprendiendo de sus errores, él se irá con ellos de excursión. Y es que del mismo modo que la rifa es un medio a través del cual hubieran podido obtener unos ingresos, pero, sobre todo, hubieran puesto de manifiesto su capacidad para la colaborar en un proyecto común, la comunidad de investigación es el medio propuesto en el programa FpN para investigar problemas, cuestiones que nos interesan. Pero es que también es el objetivo último: aprender a investigar en comunidad.

3. FINES Y MEDIOS

De nuevo podemos abordar en este capítulo el tema de los fines que consideramos deseables y los medios que consideramos adecuados para ellos.

Julio dice estar de acuerdo con el fin de recaudar fondos pero dice que el medio que utilizaron, la rifa, estaba muy mal organizada.

Ante la bronca que se monta, Quique dice que la finalidad es tomar conciencia de la necesidad de responsabilizarse y de colaborar y para eso el medio de echar a algunos todas las culpas no es el medio ideal. De lo que se trata no es de ensañarse en los errores cometidos, sino de mirar hacia el futuro.

Y, sobre todo, para Venancio, conseguir que la clase se organice y hagan algo todos juntos y en colaboración es un fin en sí mismo, además de ser un medio para sacar dinero para el viaje. Casi es como si se invirtiera la relación. El viaje es el medio a través del cual un grupo destrozado va a ser capaz de recuperarse si consiguen hacer algo en común. De ahí el reto que les lanza y la promesa de que él irá con ellos de excursión si lo consiguen.

4. TEORÍA Y PRÁCTICA

Puede salir este tema al hilo de la aceptación en teoría de un proyecto: la rifa, por parte de todo el grupo, cuando en la práctica bastantes de ellos no estaban dispuestos a tomárselo en serio.

Seguramente hubiera quedado muy mal que algunos dijeran que ellos no estaban de acuerdo con la rifa o que no estaban dispuestos a esforzarse en vender las papeletas. Pero, al final, puede ser más dañina la actitud de decir a todo que sí y en la práctica no ser consecuente con los compromisos adquiridos. Esta cuestión de la irresponsabilidad ante los compromisos contraídos puede relacionarse también con el tema de la libertad.

5. LOS SENTIMIENTOS

Encontramos sentimientos diversos a lo largo del capítulo, unos explícitos y otros implícitos.

Herminia está profundamente molesta porque cree que ella sí se ha responsabilizado y los demás no.

Algunos ni están preocupados de lo que ha pasado; otros sí lo están. Algunos echan la bronca a los que no se responsabilizaron. Otros creen que no se trata de echar la bronca a personas concretas sino de aprender del fracaso y de ser capaces en el futuro de afrontar un proyecto con la colaboración real de todos.

Algunos quieren volver a intentarlo; otros no tienen ningún interés; por ejemplo Ernesto se involucra para agradar a Dory, no porque le interese de verdad el viaje con su clase.

Pero una conclusión sí se saca de todo ello; cuando todos los sentimientos entre las personas son tan negativos y cuando cada uno va a lo suyo ninguna tarea en común puede salir adelante; y eso puede ser peor que perder una chupa o tener que poner un euro y veinte céntimos para pagar los gastos de la rifa.

6. LIBERTAD DE LAS PERSONAS

De nuevo encontramos aquí la confrontación entre la concepción de la libertad individual limitada por la libertad de los demás y la libertad de todos como condición de mi propia libertad. Ernesto plantea que él es libre de no comprometerse con una rifa y de irse de viaje con otro curso. Dory le echa en cara que los problemas de los demás no sean nunca su problema y que él va a lo suyo. Otro tanto cabe decir del reproche de boicot que Clara lanza a Antonio. Se trataría de llevar la discusión (si salen preguntas al respecto) hacia la relación entre libertad, igualdad y fraternidad.

Como sugeríamos en un punto anterior, la libertad también puede conectarse con la dimensión de la responsabilidad. Nuestras elecciones nos comprometen con nosotros mismos y con los demás y tienen consecuencias. En el momento de elegir hay que contar con criterios, porque no todos nuestros deseos e intereses están en el mismo plano, ni tienen las mismas consecuencias.

Capítulo VI

1. COMUNIDAD DE INVESTIGACIÓN

Aunque es un capítulo más orientado a la acción que a la reflexión, es indudable que se ha dado ya un cambio de actitud que va a permitir el prometedor avance de los capítulos finales. Ahora la participación en la preparación de la fiesta es mucho más amplia y comprometida; participan incluso los miembros significados de las antiguas facciones hostiles. La diversidad deja de percibirse como un obstáculo y, enfrentados a la realización de una tarea común, aparece como una ventaja.

2. FINES Y MEDIOS

El tema de la reconsideración continua de los fines que pretendemos conseguir y la adecuación de los medios que utilicemos a esos fines es uno de los pilares del programa. No existe un fin en sí mismo como no existe una verdad absoluta. De ahí la necesidad de una continua evaluación y revisión de nuestros fines, siempre provisionales. Eso sí: la adecuación de los medios a los fines establecidos provisionalmente es requisito imprescindible.

Quizá aquí se planteen algunas preguntas sobre los fines o quizá el diálogo pueda conducirse hacia este tema.

La fiesta tiene como finalidad sacar dinero. Venancio les deja la clase de ética para sacar dinero para hacer un viaje... o para que todos se organicen y colaboren en algo. ¿Cuál es el fin y cuál es el medio? Tiene interés mostrar cómo en la preparación de la fiesta el grupo toma conciencia de la necesidad de respetar unas reglas, precisamente basándose en la experiencia anterior de la rifa: el respeto de unas reglas consensuadas aparece como un medio necesario para alcanzar el éxito en una actividad cooperativa.

3. APARIENCIA FÍSICA

Queda reflejado en el capítulo el aspecto siempre espectacular de Olga, de las guapas bailarinas con ceñidos vestidos en el escenario... También la desinhibición con la que algunos se disfrazan y las dificultades de Alicia para transigir en cuidar su aspecto. Al final consintió en que la maquillasen y la hiciesen un recogido. Mientras algunos están pendientes en todo momento de su imagen, otros parecen estarlo de que su imagen no destaque en absoluto; incluso de que sea siempre desastrada.

¿Puede alguien estar frustrado por no tener una buena imagen física? ¿Podría otra persona ser feliz con esa misma imagen? ¿Puede alguien elegir tener un aspecto poco atractivo? ¿Por qué puede alguien hacer eso? ¿Qué se podría deducir del hecho de que alguna persona cuide mucho su imagen? ¿Qué se podría deducir del hecho de que alguna persona descuide premeditadamente su imagen?

4. LOS SENTIMIENTOS

Vemos cierto resentimiento de Dory hacia Olga que sale a la pizarra sacudiendo su melena y atrayendo la atención de todos (especialmente de los chicos). Pero también luego se percibe implí-

citamente la colaboración: nadie vale para todo, pero resulta que todos valen para algo. Además se pide expresamente a algunas personas (Manolo y Antonio, por ejemplo) su colaboración. Además del valor del trabajo que puedan hacer está el valor de que ellos se sienten necesarios y partícipes. Lo que no sucede jamás en una clase normal. Ernesto y Gerardo se incorporan al proyecto por diversos motivos: Ernesto por Dory y Gerardo por Ernesto. Pero sólo en estas condiciones, de colaboración entre todos, de disposición a abordar una meta común, puede salir adelante el proyecto de la fiesta (y, de paso, el de crear otro clima en el aula). Esto no se conseguirá jamás ni con castigos ni con imposiciones.

Otro tema que puede salir aquí es el de la gran dificultad de algunas personas para expresar sus sentimientos; por ejemplo, Alicia. Seguramente no cuenta a nadie nunca lo que siente.

Encontramos también reflejada la atracción entre Gerardo y Belén. Belén vuela en moto abrazada a Gerardo.

5. LIBERTAD DE LAS PERSONAS

Puede plantearse aquí alguna pregunta (o podría también el profesor conducir el diálogo) hacia la absoluta insuficiencia de la mera libertad sin unas condiciones de partida mínimas. ¿Qué libertad pueden tener las personas que viven como los saharauis? ¿Podemos ser libres los demás mientras haya personas que vivan así?

Y también, sobre todo, pueden plantearse preguntas sobre la relación entre libertad y normas. ¿Podríamos vivir sin normas? ¿Tenemos derecho a no cumplir ninguna norma (para eso somos libres)? ¿Tenemos derecho a participar en la elaboración de las normas? ¿Pueden revisarse las normas establecidas? En definitiva se trata de ver que sin normas no podemos vivir todos juntos, pero que no hay ningún sistema de normas justo; más aún, algunos son profundamente injustos. Todo esto puede plantearse al hilo de la declaración de Santi que dice que es mejor vivir sin normas; Herminia cree que sin normas no se puede organizar la fiesta. Y que todos deben responsabilizarse de su parte y del compromiso adquirido si no quieren que les pase como en la rifa.

6. DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO

Alicia ya sabe de antemano que para recoger y fregar se van a quedar “algunas”, las de siempre. Efectivamente, acaban fregando Herminia y ella. Nadie esperaría ver por allí a Ernesto, por ejemplo.

Puede dar pie a plantear la distribución de las tareas domésticas en nuestras casas. Se puede pasar incluso un listado de tareas y que cada uno apunte las que hacen el padre, la madre, los hermanos, las hermanas... Suele ser muy revelador; sobre todo porque en teoría no somos machistas.

7. DESIGUALDADES, DISCRIMINACIÓN, SOLIDARIDAD

En este capítulo pueden surgir las desigualdades entre los pueblos de la Tierra. Evidentemente no es igual nacer en los campos de refugiados donde viven los saharauis o en nuestro país.

Esto nos puede llevar a varios temas:

¿Tienen derecho las personas a intentar vivir en algún lugar que les ofrezca unas condiciones de vida dignas? ¿Es legítimo que las leyes restrinjan la libre circulación de personas cuando no res-

tringen la libre circulación de capitales? ¿Qué puede hacer una persona (que, como tal, tiene reconocidos los derechos de la Declaración Universal) si nace en un país del Tercer Mundo donde no tiene acceso ni a la educación, ni a la salud...?

Sería muy interesante analizar las diferencias entre caridad y justicia, entre dar al Sur lo que nos sobra en el Norte o replantearnos el reparto de la riqueza mundial y las reglas del comercio entre las naciones.

8. OCIO, DROGAS, DIVERTIRSE

Vemos en la fiesta como algunos han tomado lo que no deben. El alcohol y las drogas parece que están siempre ligados al ocio y a la diversión de los jóvenes. ¿De verdad nos divertimos más de ese modo? ¿Para qué consumimos drogas? ¿Para divertirnos o por otros motivos? ¿Adquirimos seguridad, demostramos que somos mayores... tomando drogas? ¿Nos hemos sentido a veces presionados por el grupo para consumir alguna droga? Si no quisiéramos tomar alcohol ni drogas ¿qué cosas podríamos hacer y qué cosas no podríamos hacer? ¿Sabes de alguna persona mayor que lamentablemente profundamente haber empezado a fumar o a consumir alcohol u otras drogas en la adolescencia? ¿Qué cosas divertidas podrías hacer en tu tiempo de ocio sin drogas?

Todas estas preguntas presuponen un modelo de felicidad imperante en nuestra sociedad que la identifica con el consumismo compulsivo, como un darse a la satisfacción inmediata del deseo. Ese modelo suele identificarse aún más con el modo de ser de los jóvenes. Aunque esa conducta llevada al límite genera más insatisfacción que felicidad, no podemos desconocer que muchos jóvenes la han interiorizado como parámetro de valoración.

Capítulo VII

1. ARGUMENTACIÓN

En este capítulo se puede tematizar ya el importante papel de los criterios y los valores en el juicio y en la toma de decisiones. (Y esta cuestión presenta una continuidad en el capítulo siguiente).

El capítulo empieza con una valoración de la fiesta por parte de los organizadores en la que se emiten juicios contradictorios, cada uno de los cuales tiene su fundamento en un criterio diferente para la valoración. Con todo, parece que el criterio más unánimemente asumido es el de que la mayoría se divirtió mucho. Más adelante tienen que tomar una decisión colectiva sobre el viaje en la que están presentes distintos criterios y valores. También al llegar al lugar de la acampada tienen que tomar una decisión pragmática sobre qué hacer ante la suciedad reinante y elegir el criterio adecuado para la situación.

2. COMUNIDAD DE INVESTIGACIÓN

La comunidad de investigación es un pilar fundamental de este capítulo. Sin embargo, en una primera lectura puede que no emerja en forma de pregunta; lo que saldrá probablemente es un buen número de preguntas que nos pueden conducir a este tema. Ahí estaría la tarea del profesor.

En este capítulo se compara el éxito de la fiesta con el fracaso de la rifa y Santi plantea una pregunta crucial: “¿podrías decirnos a qué se ha debido el éxito en esta ocasión? A esta pregunta responde el texto explícitamente de dos formas:

- porque ahora se ha elegido una actividad más adecuada para recaudar dinero (típica cuestión de adecuación medios-fines)
- porque ahora la gente se ha implicado y ha sustituido la confrontación por la colaboración.

Aunque ambas razones traducen un avance en su conciencia como colectivo, queda subrayada la segunda. Y el propio Santi remata la faena con una interesante generalización y transferencia acerca de la “armonía de lo diferente” y de cómo los grandes problemas de la humanidad no se resuelven porque no prevalece esa actitud.

Naturalmente todo esto dota de gran claridad al texto, pero hace difícil que los alumnos se planteen una pregunta que ya está resuelta. Y la forma natural en que puede replantearse es interrogándose sobre si han hecho bien al decidirse por la acampada. En la respuesta a esta cuestión, por encima de otros criterios (como la justicia o la solidaridad) está el deseo de no quebrar la unidad recién conquistada. Sería bueno conducir la reflexión hacia este punto a partir de las preguntas que planteen los alumnos.

3. LA EDUCACIÓN

En teoría todos tenemos garantizado nuestro derecho a la educación y, en nuestro país, todos los niños y todas las niñas están escolarizados hasta los dieciséis años. No obstante, ello no es sufi-

ciente garantía si tenemos en cuenta las brutales diferencias en las condiciones de las que parten algunos. En otros capítulos ya hemos visto las condiciones socio-económicas que vive Manolo y que probablemente tengan algo que ver con su fracaso escolar. En este capítulo vemos como las diferencias sociales y económicas entre unos y otros condicionan su decisión sobre el viaje a Italia. La patente imposibilidad de costearse el viaje a Italia por parte de algunos hace absolutamente injusta la primera consulta sobre quiénes desean ir al viaje. Mientras muchos pueden decidir en función de sus intereses, otros sencillamente no pueden hacerlo, se quedan fuera, y esa circunstancia es precisamente la que obliga a replantear la cuestión del viaje para intentar crear unas condiciones equitativas.

4. LOS SENTIMIENTOS

En este capítulo aparecen tematizados los afectos, la sexualidad, las relaciones interpersonales... pero donde todo esto adquiere mayor profundidad es en el capítulo siguiente. Los sentimientos y su papel decisivo en la conducta están presentes en toda la novela pero a partir de este momento adquieren mayor protagonismo; incluso se presentan como un factor clave de la comunidad de investigación.

La telaraña de relaciones afectivas queda bastante definida aunque a veces sea de forma indirecta. Nada más empezar se alude a la mirada seria de Herminia cuando recordó el interés de Julio por Olga en la fiesta. También encontramos sentimientos solidarios: una vez más, y a diferencia de otros, Quique sí sabe ponerse en el lugar de otros (compasión) y propone que Simón comparta los beneficios de la fiesta a pesar de no haber participado en ella por haberse incorporado al instituto después.

5. LIBERTAD DE LAS PERSONAS

Si en capítulos anteriores veíamos la insuficiencia de la libertad sin unas mínimas condiciones previas (qué libertad puede disfrutar la madre de Norberto que apenas fue al colegio y no sabe hacer otra cosa que coser pantalones, qué libertad puede disfrutar alguien que haya vivido una infancia como la de Manolo) ahora encontramos otro ejemplo: Simón o Manolo son libres de ir a Italia (nadie se lo impide) pero no pueden elegirlo realmente; queda fuera de sus posibilidades. Sería muy interesante relacionar este caso con los anteriores de la novela y dirigir la reflexión hacia el sentido de las tres generaciones de derechos humanos.

6. DESIGUALDADES, DISCRIMINACIÓN, SOLIDARIDAD

En este capítulo aparecen las diferencias sociales, económicas, culturales...

Nada más empezar resulta patente la imposibilidad de costearse el viaje a Italia por parte de algunos, lo que hace totalmente improcedente la pregunta de quién desea ir. Hay otros que podrían hacer el esfuerzo de pagarlo, pero a costa de renunciar a otras cosas, y tienen que elegir. Y otros pueden ir a Italia, cueste lo que cueste, sin que ello les suponga ningún problema.

Es un ejemplo claro de que la igualdad no es suficiente. Por otro lado, la “solidaridad” que supone incluir a Simón en el reparto, es absolutamente insuficiente. De ese modo tampoco va a poder ir. Mientras no se garantice un mínimo en las condiciones de todos, la igualdad y la liber-

tad son imposibles. (Los derechos humanos no pueden lograrse individualmente; son una red en la que todos están interrelacionados).

Puede surgir el tema del alumnado de compensatoria. ¿Es suficiente con comprar a estos niños los libros y el material escolar, como se hace con Simón? ¿Es suficiente con que en la escuela les demos los medios materiales que necesitan allí o las condiciones de vida de Simón, de Manolo... requieren de una política social externa a la escuela y sin la cual la integración en la escuela se estrella contra un muro?

7. NATURALEZA, MEDIO AMBIENTE

Es en este capítulo donde se aborda la temática de nuestra relación con los equilibrios de nuestro entorno natural, la gravedad de su deterioro y el impacto que tiene ya y que presumiblemente tendrá en el futuro en la vida de los seres humanos. Es fundamental, por tanto, que no se deje de tratar este tema, puesto que no aparece muchas más veces en la novela.

El deterioro del bosque por las basuras esparcidas y el riesgo de incendios y las normas para prevenirlos dan lugar a debates de tipo pragmático, en el sentido de que son hechos que se oponen a los deseos del grupo por disfrutar de un espacio limpio y también de encender un acogedor fuego de campamento. A lo largo de dicho debate surgen cuestiones éticas y políticas (como la relación libertad/responsabilidad ya tratada o las condiciones que legitiman una ley y su carácter vinculante y las condiciones de legitimidad de un estado como expresión del interés general que desde luego son muy relevantes a la hora de tratar la cuestión de cómo hacer frente al deterioro del medio ambiente, pero no son el meollo de la cuestión. Sin embargo, la contradicción entre el bien público y el privado (que subyace en este debate) y entre el bien a corto plazo y el bien a largo plazo sí son cuestiones que se acercan más a ese núcleo del problema ecológico.

En primer lugar, nadie parece cuestionar por qué la conservación del medio ambiente es hoy un problema de primera magnitud. Pero como en el caso del sexismo no hay por qué dar por sentado lo políticamente correcto. Descubrir por qué la forma de relacionarnos con el entorno ha llegado a ser un gran problema que condiciona nuestras posibilidades de supervivencia y los factores que lo han generado (y que, desde luego, no se reducen a la cuestión del régimen de propiedad de los bienes) es una auténtica tarea de investigación para nuestros alumnos. Sólo desde la conciencia del carácter global del problema que vincula la vida de pueblos muy alejados entre sí en el espacio y en el tiempo pueden llegar nuestros alumnos a atisbar lo limitado del debate de Ernesto, Quique y los demás acerca de los medios para hacerle frente. No sólo la propiedad privada absoluta imposibilita toda solución; tampoco la acción de un estado por muy democrático que sea, si está guiado por intereses particulares, augura nada bueno.

Se trata de un tema que puede ayudar a ensanchar la conciencia moral en términos auténticamente universalistas. El problema es cómo hacerlo a partir del texto. Una vía para hacerlo es ahondar en la pregunta planteada por Venancio “¿Por qué somos tan descuidados con respecto a nuestro entorno?” Las respuestas son: porque no consideramos nuestro lo que es de todos (Ernesto); porque lo que es de todos no puede estar en manos de particulares (Quique). Ambas respuestas suponen (y la pregunta misma también) que hay que cuidar el entorno; pero esa conciencia ha estado ausente en nuestra sociedad moderna con independencia del régimen de propiedad. ¿Por qué hay que cuidar el entorno o, como dice Alicia, proteger la naturaleza? ¿En qué sentido hay que entender tales expresiones? ¿No sería legítimo usarla y transformarla para conseguir un mayor bienestar?

8. OCIO, DIVERTIRSE, DROGAS

En el diálogo que abre el capítulo Julio se refiere expresamente a la fiesta como un ejemplo de diversión que contrapone al modelo estándar de discotecas caras o botellón y a la dependencia del consumo de drogas. Se lamenta de la ausencia de espacios adecuados para el ocio juvenil. Por su parte, Raúl señala el negocio que algunos hacen a cuenta de ello.

Todo esto puede dar pie a sugerentes preguntas: ¿qué necesitamos los jóvenes para divertirnos? ¿podemos divertirnos sin consumir drogas? ¿qué tienen de malo las drogas? ¿quiénes se benefician del consumo de drogas?...

También puede surgir el tema de las nuevas tecnologías. Ahora ya hay también adicción a los “chats” por parte de algunos jóvenes. Julio dice que para divertirse no se necesitan grandes tecnologías; sin embargo, al iniciarse la excursión, Dory justifica el uso del móvil como una diversión.

Reiteramos aquí lo dicho en el capítulo anterior.

9. LEGITIMIDAD DEL ORDEN Y DEMOCRACIA; TOMA DE DECISIONES

Que el debate sobre ecología parta de la posibilidad de saltarse una ley protectora del medio ambiente no es fortuito. Ya hablamos de que había que tratar el tema de la necesidad de normas desde distintas perspectivas. En este sentido es una continuación y generalización de lo ya tratado en otros capítulos acerca de las normas. Las leyes son una especie de normas de rango superior y tienen el mismo papel. Por una parte restringen el campo de acción de los individuos, pero por otro lado crean un espacio de libertad, pues una sociedad sin leyes, como un colectivo sin normas, sólo puede concebirse como pura dominación. Otra cosa distinta es cómo se legitiman y se hacen valer las leyes. En el caso que nos ocupa se discuten dos cosas: si la prohibición está justificada y si está justificado saltársela. Distinguir ambas cuestiones es fundamental, así como comprender que si asumimos la justificación de una ley en principio no cabe justificar su no aplicación (a menos que entre en colisión con derechos más básicos que los que la ley tutela), independientemente de que podamos resultar impunes.

10. DEMOCRACIA

Encontramos en este capítulo dos escenas (la votación sobre el viaje a Italia y luego, ya en la sierra, la votación sobre el lugar de acampada) que pueden dar pie a una reflexión sobre la relación entre votaciones y democracia, sobre libertad en la toma de decisiones y desigualdades, sobre compromiso con la mayoría y sobre derechos de las minorías. Por ejemplo, cuando el grupo tiene que decidir qué hacer al llegar al sitio de acampada se hace una votación después de exponer las distintas opciones posibles. Algún listo intenta desvincularse de la decisión adoptada (limpiar la zona) y adscribirla sólo a los que han dado su voto a favor. Esta es una cuestión interesante que da la oportunidad de reflexionar qué significa una votación y en qué sentido es un mecanismo democrático. Someter algo a votación (a diferencia de la simple conducta) supone ya una especie de ley vinculante, implica asumir sus resultados coincida o no con nuestros criterios. Esta cesión de soberanía implica que hay que ser muy cuidadoso con las votaciones. Hay situaciones en las que no es procedente votar; también hay situaciones en las que no es suficiente que haya simple mayoría. Solamente tienen sentido cuando se trata de tomar decisiones que afectan a todos y en las que se supone que todos tienen elementos de juicio para tomarlas. No tiene sentido que un colectivo

decida lo que tiene que hacer un individuo u otro colectivo ajeno, o vote a ciegas sin conocer ni debatir las opciones en juego o sin haber recibido toda la información relevante. En tales condiciones las votaciones pueden ser un instrumento totalitario y no un mecanismo democrático. La democracia supone tomar conciencia de la existencia de un bien común a gestionar por todos y de que dicho bien común es condición de posibilidad del desarrollo de cada cual. Sólo esta conciencia de vinculación a largo plazo de los intereses comunitarios y la libertad individual justifica nuestra asunción de decisiones que a lo mejor no compartimos.

También es muy interesante observar cómo la decisión sobre el viaje no se efectúa por votación. Se realizan dos consultas a mano alzada: en un primer momento levantan el brazo ocho personas dispuestas a ir a Italia; posteriormente, la propuesta alternativa de Dory goza de mayor aceptación. Pero no se trata de una votación, porque ello hubiese exigido que todos estuviesen dispuestos a vincular su actuación al resultado final. Pero es evidente que la decisión sobre ir o no a Italia es de carácter individual.

El tema de la democracia vuelve a surgir a propósito del debate ecológico y es muy interesante que surja precisamente ahí, porque el medio natural es una de esas cosas que pueden percibirse como bien común (y no ya en marco de un estado-nación). Quique dice que el estado sólo puede ser expresión del bien común si es democrático (la vinculación aquí entre democracia y bien común es explícita); que de otro modo funciona como un particular. Esta afirmación suscita el escepticismo de Santi para quien el ideal de democracia es difícilmente conciliable con el concepto de Estado. Naturalmente esto puede dar pie a un debate sobre hasta qué punto los estados realizan o se apartan de la democracia concebida como idea reguladora.

Capítulo VIII

1. ARGUMENTACIÓN

Se puede continuar en este capítulo la reflexión que ya probablemente haya surgido en el capítulo anterior sobre el papel de criterios y valores en el juicio y la toma de decisiones.

Hay un diálogo entre Felipe y Norberto en el que se discurre acerca de quién es mejor futbolista y ello da pie a la difícil cuestión de emitir un juicio moral global acerca de las personas, teniendo en cuenta la pluralidad de cualidades y defectos de su conducta. Naturalmente esto suscita la complicada cuestión de ese tipo de criterios particulares que son los valores morales, que tratamos en otro apartado.

En la discusión de Clara e Irene sobre el juego de parejas, la segunda rebate una analogía de Clara haciendo valer las diferencias de contexto. La importancia de tener en cuenta el contexto, es decir la integración de un elemento en un todo a la hora de emitir un juicio valorativo queda así puesta de manifiesto.

2. COMUNIDAD DE INVESTIGACIÓN

En contraposición total con lo que ocurre en el capítulo VII, aquí ya no se tematiza explícitamente la nueva actitud cooperativa (sólo al final y a instancias de Venancio, Quique y Ernesto reconocen que han aprendido mucho a convivir), simplemente se palpan sus efectos, tanto en el plano afectivo como en el intelectual. Veamos esto con más detalle: en este capítulo no se describe una idílica homogeneidad. Hay sentimientos y actitudes de tipo individualista y disgregador, pero ninguno de ellos prospera. La broma pesada de Felipe no le hace gracia a nadie. El patadón de Manolo a Gerardo, pese a las insinuaciones de Felipe, no genera ninguna pelea. Incluso el comentario sexista de Raúl es rápidamente enmascarado. Las afinidades electivas y los comentarios quisquillosos de Dory no impiden que el juego de parejas sea un éxito. El comentario despreciativo de Julio sobre la poesía de Inés es cortado en seco por el mismísimo Raúl. Es como si nadie estuviese dispuesto a permitir que la sangre vaya al río y que se acabe con el “buen rollo”. En el plano de la indagación teórica los efectos no son menos espectaculares. Sigue habiendo una gran disparidad de opiniones cuando se habla de medio ambiente, de educación o del trabajo. Sin embargo, no se insultan, nadie interrumpe, se escuchan unos a otros y alguna de las intervenciones se construye sobre otra anterior. Es cierto que el carácter fragmentario y ocasional de esos debates no permite que el diálogo avance y que se produzcan nuevas perspectivas integradoras, pero uno tiene la impresión de que de proseguir la discusión los interlocutores llegarían a no pocos puntos en común y a definir mejor sus diferencias.

Si en el capítulo anterior la conciencia comunitaria se halla demasiado explícita y ello puede perjudicar que surja como pregunta, en este capítulo el inconveniente es que todo es demasiado implícito. Solamente al final reaparece a instancias de Venancio como autoconciencia de lo mucho que han aprendido a convivir.

Sería interesante comparar el diálogo del final del capítulo II con el diálogo sobre el trabajo del final de la novela. Y también sería muy sugerente continuar el debate que en la novela queda interrumpido.

3. SENTIMIENTOS

En el capítulo VIII se abordan las relaciones interpersonales, los afectos, la sexualidad... en diversos momentos: vemos los progresos en las relaciones entre Dory y Ernesto hasta que se “pierden” en el bosque. Las quejas de Clara por saltarse el sorteo son interpretadas por Inés como celos ante la posibilidad de ver debilitada su amistad con Dory. Esto último no impide que Clara ligue con Antonio, según Norberto, al que Felipe atribuye una atracción por Clara. Raúl trata de ligar con Inés y Belén con Gerardo. Finalmente Inés expresa su afecto por todos, por continuar juntos; y otro tanto cabe deducir de las palabras de Manolo. La sexualidad aparece únicamente aludida en dos pasajes.

Pueden resultar especialmente interesantes las actitudes reales o atribuidas reveladoras de sentimientos que a veces pueden resultar perturbadoras del clima de camaradería existente y otras veces lo pueden favorecer:

- Falta de sinceridad: Julio alega una falsa excusa para no subir al puerto y se lo dice a Alicia. Sería interesante indagar por qué miente y por qué presume de ello ante Alicia.
- Celos: Inés se los atribuye a Clara y Felipe a Norberto.
- Resentimiento, desprecio: Alicia trata de ridiculizar el baile de sus compañeros y Julio el poema de Inés, tal vez porque son actividades donde se saben inferiores.
- Venganza, rencor: Julio atribuye una actitud de venganza al patadón, aunque no respondía a la realidad. Es interesante averiguar por qué Felipe la proyecta (posiblemente por un sentido de justicia equivocado; de sus palabras posteriores se deduce que no tiene nada personal contra Gerardo).
- Competitividad: Raúl hace uso de un comentario sexista para descalificar a Clara, pero el contexto en que se produce hace pensar que su móvil no es otro que la rabia que le da perder el partido.
- Modestia y reconocimiento: Manolo atribuye a la casualidad el haber encontrado el tótem “para quitarle importancia”, pero los demás le dan palmaditas en la espalda.
- Sentimiento místico: en su poema Inés expresa un sentimiento místico que de alguna forma todos experimentaron en la ceremonia del tótem.

En la discusión de Clara e Irene sobre el juego de parejas parece plantearse un conflicto entre el grupo y las preferencias afectivas. El presunto conflicto permite aclarar las diferencias entre amor, amistad, compañerismo... y también aclarar el importante papel del contexto en el momento de aplicar criterios para enjuiciar un hecho.

4. EL TRABAJO

Encontramos en este capítulo una reflexión sobre el futuro profesional y los valores del trabajo. Ya en capítulos anteriores se ha planteado la relación entre trabajo, éxito académico y condicionamientos socioeconómicos. Ahora, el debate sobre el futuro profesional se centra en los criterios para elegir ligados a ciertos ideales de vida buena. Destaca el carácter instrumental que para

muchos de los alumnos tiene el trabajo. Tienden a valorarlo en la medida en que proporcione la mayor cantidad de recursos económicos con el menor esfuerzo posible. La insistencia de Venancio sobre si no existen otros criterios referidos a la cualidad del propio trabajo abre el campo de reflexión: el esfuerzo puede ser gratificante cuando es creativo; pero es muy difícil que sea gratificante cuando se trabaja según el capricho de otros.

La lógica economicista pudiera ser una tentación incluso para vender la necesidad de adquirir estudios (presentándolos como una condición para obtener trabajos buenos, trabajos deseables). Pero la vía auténticamente educativa es la otra, la que sugiere Venancio: descubrir el valor creativo o socialmente valioso que puede tener una actividad en la que alguien está vitalmente implicado, aunque no requiera grandes estudios teóricos.

5. LA EDUCACIÓN

Si el trabajo sólo se valora de forma utilitaria por los bienes económicos que produce, la educación entra en escena de forma doblemente utilitaria. Se la valora en la medida en que proporcione oportunidades para obtener un trabajo.

Oscar, aún dentro de este carácter instrumental, pugna por romper la excesiva estrechez de corto plazo con que enfocan Raúl y Antonio la aplicación práctica de los conocimientos, sostiene que a la larga los aprendizajes pueden abrir puertas. Por su parte, Venancio induce a considerar otros valores que diferencian la educación de la mera habilitación profesional. La educación puede hacernos mejores y no en un futuro, sino también a medida que va operando, en la medida en que contribuya a desarrollar un afán de superación y de excelencia, a inhibir conductas que nos debilitan y a potenciar nuestra sensibilidad social.

Se podría plantear en clase también, aunque no esté en el texto, que la educación tiene también otros escenarios que no son la escuela.

6. DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO

Encontramos en este capítulo prejuicios sexistas en el incidente del partido de fútbol. Raúl hace un comentario sexista que luego intenta disimular, y del que puede desprenderse que a su juicio las mujeres son más aptas para hacer punto que para hacer deporte. También puede ser materia de reflexión preguntarse en relación con este incidente si es casual que fuesen chicas las que se quedaron a recoger y fregar después de la fiesta.

7. DESIGUALDADES, DISCRIMINACIÓN, SOLIDARIDAD

Sí es mucho más efectiva la “solidaridad” que supone optar por un viaje al que todos puedan ir. Por supuesto, es algo que algunos nunca comprenderían. Por ejemplo, Olga. Ella puede pagarse su viaje a Italia y se irá a Italia. Y si Ernesto no se va es muy probable que no se vaya más bien por Dory que por Simón o Manolo, pero el caso es que va con el grupo.

Puede dar mucho juego también la discusión sobre el trabajo. Al discutir sobre el carácter forzado del trabajo para ganarse la vida, Julio hace la excepción de los ricachones y los gansters. Clara señala la injusticia en la escasa valoración social que tienen algunos trabajos especialmente duros y necesarios para todos. Quique alude a la explotación económica diciendo que sería deseable que

todos pudieran elegir su actividad laboral y elegir también cómo realizarla, “sin depender del capricho de otros”. Todo ello puede dar lugar a dos tipos de cuestiones.

- La relación entre equidad (o igualdad de oportunidades para poder decidir) y condicionamientos socioeconómicos.
- La pregunta por el origen y la reproducción de la explotación y las posibles vías para eliminarla o al menos mitigarla.

La cuestión de las diferencias culturales está tratada de pasada en el capítulo. Se dice que todos miraron a Simón como a un extraterrestre cuando oyeron que todos los domingos se iba a jugar al volley con su familia. Indagar por qué Simón tiene tal costumbre y por qué extrañó tanto a los demás puede dar lugar a una discusión interesante sobre las diferencias culturales.

También aparecen las diferencias intergeneracionales: ni los profesores sabían las canciones que cantaban los alumnos, ni viceversa.

8. OCIO, DIVERTIRSE, DROGAS

Dory manifiesta su sorpresa por haber podido pasar tres días sin acordarse de la tele. El tema del uso de las tecnologías se aborda aquí desde el punto de vista del entretenimiento que pueden proporcionar. Es un ámbito limitado, aunque privilegiado, porque es donde se produce el enganche de nuestros alumnos con las nuevas tecnologías. También puede dar lugar a preguntas que presentan ciertas analogías formales con las anteriores, aunque sin despreciar la posibilidad de que el análisis del uso de las tecnologías desborde el ámbito de la diversión y abarque muchas más dimensiones

9. UNIVERSO DE VALORES, VALORES MORALES, VALORES ESTÉTICOS

Ya en otras dos de las ideas principales de este capítulo se ha tratado el valor de la educación y el valor del trabajo, que se puede relacionar e integrar con esta idea también.

En el pasaje en que Felipe y Norberto comentan las cualidades futbolísticas de Manolo y Raúl, se refiere Felipe a su dificultad para enjuiciar a los compañeros como buenas o malas personas. Es evidente que cabe tematizar sobre el importante papel que juegan los valores y, en particular, los valores morales (aquellas cualidades que juzgamos deseables en la conducta humana y en sus metas) al menos desde dos puntos de vista: como criterios para enjuiciar a las personas y como fines y móviles para la acción

La iniciativa de Santi al tallar el tótem y la escena posterior que provoca, así como el poema de Inés y el respetuoso silencio con que es acogido son pasajes que pueden dar pie a preguntas sobre la experiencia estética y los valores estéticos. Se trataría de reflexionar sobre qué efectos produce una obra de arte lograda y qué características tiene esa forma de expresión y comunicación. En un curso de ética como éste, lo ideal sería además descubrir la dimensión moral del arte: en qué medida el desarrollo de la sensibilidad artística nos hace mejores. Con todo, hay que reconocer que todo esto va a ser muy difícil.